

LOS REYES MAGOS [267]

14ª Meditación – Cuaresma 2021 – (DÍA 21)

1- INTRODUCCIÓN

El misterio de Cristo en nosotros y en la iglesia

“Debemos continuar y completar en nosotros los estados y misterios de la vida de Cristo, y suplicarle con frecuencia que los consume y complete en nosotros y en toda su Iglesia.

Porque los misterios de Jesús no han llegado todavía a su total perfección y plenitud. Han llegado, ciertamente, a su perfección y plenitud en la persona de Jesús, pero no en nosotros, que somos sus miembros, ni en su Iglesia, que es su cuerpo místico. El Hijo de Dios quiere comunicar y extender en cierto modo y continuar sus misterios en nosotros y en toda su Iglesia, ya sea mediante las gracias que ha determinado otorgarnos, ya mediante los efectos que quiere producir en nosotros a través de estos misterios. En este sentido, quiere completarlos en nosotros”¹. (San Juan Eudes)

[261] LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO NUESTRO SEÑOR.

Nota. Es de advertir en todos los misterios siguientes, que todas las palabras que están incluidas en paréntesis son del mismo Evangelio, y no las que están de fuera; y en cada misterio por la mayor parte hallarán tres puntos para meditar y contemplar en ellos con mayor facilidad.

2- EL ÚNICO PREANUNCIADO

“La historia está llena de hombres que pretendieron venir de Dios, o que eran dioses, o portadores de mensajes de parte de Dios, tales como Buda, Mahoma, Confucio, Cristo, Lao-tse y millares de otros, y cada uno de ellos tiene derecho a que se le escuche y considere”². (Fulton Sheen)

Tres hechos hacen de Jesús el único, y lo primero es tiene una carta de presentación que no conoce parangón, fue pre-anunciado; y no solo en el pueblo judío:

“Volviendo al testimonio del paganismo. Tácito, hablando en nombre de los antiguos romanos, nos dice: «La gente se hallaba generalmente persuadida, basándose en las antiguas profecías, de que el Oriente había de prevalecer, y de que de Judea había de venir el Dueño y el Soberano del mundo.» Suetonio, al relatar la vida de Vespasiano, da cuenta así de la tradición romana: «Hubo en todo el Oriente una antigua y constante creencia de que, con el apoyo de profecías indudablemente ciertas, los judíos habrían de alcanzar el sumo poder.»

La China se hallaba en el mismo estado de expectación, pero, debido a que se encontraba en la otra parte del mundo, creía que el gran Sabio había de nacer *en Occidente*. Los anales del Celeste Imperio contienen esta declaración:

¹ Del tratado de SAN JUAN EUDES, presbítero, sobre el reino de Jesús, Parte 3, 4: *Opera omnia* 1, 310-312.

² FULTON J. SHEEN. *Vida de Cristo*. Cap 1: La única persona preanunciada.

En el año 24 de Chao Wang, de la dinastía de Cheou, el día 8 de la 4.^a luna, apareció una luz por el lado del sudoeste que iluminó el palacio del rey. El monarca, sorprendido por tal resplandor, interrogó a los sabios. Ellos le mostraron libros en los que se indicaba que este prodigio significaba la aparición del gran Santo de Occidente, cuya religión había de introducirse en el país de ellos.

Los griegos le esperaron, puesto que Esquilo, en su *Prometeo*, seis siglos antes de su venida, escribió: «No esperes que llegue un fin para esta maldición, hasta que venga Dios para tomar sobre su cabeza los dolores de tus propios pecados, a modo de expiación.»

¿Cómo sabían los magos de Oriente que un día había de venir? Probablemente por medio de las numerosas profecías que los judíos habían hecho circular por el mundo, así como por la profecía de Daniel a los gentiles, siglos antes del nacimiento del que había de venir.

Después de referir los dichos de los oráculos y de las sibilas acerca de un «rey al que hemos de reconocer para poder salvarnos», preguntaba Cicerón expectante: «¿Hacia qué hombre y hacia qué período de tiempo señalan estas predicciones?» La IV égloga de Virgilio refería la misma tradición, y hablaba de una «mujer casta, que sonríe a su hijito, con el cual la edad de hierro desaparecerá».

Suetonio citó a un autor contemporáneo para indicar que los romanos tenían tanto miedo a un rey que había de gobernar el mundo, que mandaron matar a todos los niños nacidos aquel año. Y ésta fue una orden que nadie más que Herodes puso en ejecución.

No solamente los judíos esperaban el nacimiento de un gran rey, un sabio y un salvador, sino que también Platón y Sócrates hablaron del *Logos* y del sabio universal «que ha de venir». Confucio hablaba del «santo»; las sibilas de un «rey universal»; el célebre dramaturgo griego, de un salvador y redentor que liberara al hombre de la «maldición originaria». Todas estas personas se hallaban en el lado de la expectación por parte de los paganos. Lo que separa a Cristo de todos los hombres es que ante todo fue esperado; incluso los gentiles sentían anhelo de un libertador o redentor. Este solo hecho ya le distingue de todos los demás jefes religiosos”³. (Fulton Sheen)

Los otros dos hechos que hacen del Señor sobresalir por sobre todos son:

“Un **segundo hecho** que le distingue es que, una vez hubo aparecido, fue tal el impacto que sobre la historia produjo, que la partió, dividiéndola en dos períodos: uno antes de su venida y el otro después de ella. Esto no lo hizo Buda ni ninguno de los grandes filósofos indios. Incluso aquellos que niegan a Dios han de fechar sus ataques contra Él sirviéndose de una era que tiene como base su venida a este mundo.

Un **tercer hecho** que le separa de todas las demás personas es el siguiente: *cualquier otra persona vino a este mundo para vivir, mientras que Él vino para morir*. La muerte fue para Sócrates piedra de tropiezo, puesto que interrumpió su enseñanza. Mas para Cristo la muerte fue la meta y el cumplimiento del propósito de su vida, el oro que Él estaba buscando. Pocas palabras o acciones suyas resultan inteligibles si no se hace referencia a su cruz. Se presentó a sí mismo más bien como Salvador que simplemente como Maestro. Nada significaba

³ Ibid.

enseñar a los hombres a ser buenos, a menos que Él les diera también poder ser buenos después de rescatarlos de la frustración de la culpa”⁴. (Fulton Sheen)

3- EL MISTERIO: LA VISITA DE LOS REYES MAGOS

ACTOS PREPARATORIOS

Presencia de Dios y Oración preparatoria:

[46] La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad

1º Preámbulo: La historia

Historia

[267] DE LOS TRES REYES MAGOS ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPITULO 2, 1-12.

“Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.» En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel.» Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: «Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle.» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino”. (Mt 2,1-12.)

2º preámbulo (Composición de lugar):

Composición de lugar

San Mateo, el único que habla de los magos en la Biblia, explica que fueron de “oriente”, una zona que para los judíos eran los territorios de Arabia, Persia o Caldea, es decir todo lo que estaba más allá del Jordán. Por otro lado, los orientales llamaban “magos” a los doctores.

⁴ Ibid.

“Mago” en lengua persa significaba “sabio” o “sacerdote” y justamente los magos (“magoi” en griego) eran una casta de sabios sacerdotes persas o babilonios.

Por oriente se entiende todo lo que estaba más allá del Jordán; Ricciotti, en su tradicional vida de Jesucristo los ubica en Persia. Por “magos” se entendía “sabios”.

“En Persia se esperaba, por tradición local, una especie de salvador, y se sabía, además, que existía análoga espera en Palestina”. Vieron la estrella “y comprendiendo que era la estrella del rey de los judíos, se pusieron en viaje desde Oriente para adorarle”. (Ricciotti)

Su viaje...

Petición: *Conocimiento interno del Señor...*

CUERPO DE LA CONTEMPLACIÓN

I. VENIDOS DE ORIENTE

1° *Primero: los tres reyes magos, guiándose por la estrella, vinieron a adorar a Jesús, diciendo: (Vimos la estrella del en oriente y venimos a adorarle).*

La estrella milagrosa

“¿La estrella que se apareció a los Magos fue uno de los astros del cielo?”

Argumento de Autoridad: Dice Agustín en el libro *Contra Faustum*: No era una de las estrellas que desde el inicio de la creación guardan el orden de sus recorridos bajo la ley del Creador; sino que, ante el nuevo parto de la Virgen, apareció una nueva estrella.

Solución. Hay que decir: Como expone el Crisóstomo en *Super Mt. 49*, la estrella que se apareció a los Magos no fue uno de los astros del cielo. Y esto es claro por muchas razones. *Primero*, porque ninguna otra estrella va por este camino, ya que ésta se desplazaba de norte a sur, pues ésta es la situación de Judea con relación a Persia, de donde vinieron los Magos.

Segundo, por el tiempo, puesto que se dejaba ver no sólo en la noche, sino también al mediodía. De esto no es capaz una estrella; y ni siquiera la luna.

Tercero, porque unas veces aparecía y otras se ocultaba. Cuando entraron en Jerusalén, se ocultó; luego, cuando dejaron a Herodes, volvió a aparecerse.

Cuarto, porque no se movía continuamente, sino que, cuando convenía que caminasen los Magos, ella se ponía en marcha; en cambio, cuando convenía que se detuviesen, también ella se detenía, como acontecía con la columna de nube en el desierto (Ex 40,34; Dt 1,33).

Quinto, porque no mostró el parto de la Virgen quedándose en lo alto, sino descendiendo a lo bajo. En Mt 2,9 se dice que la estrella que habían visto en oriente los precedía, hasta que, llegando al sitio en que estaba el Niño, se detuvo. De donde resulta claro que la expresión de los Magos: Vimos su estrella en oriente, no debe entenderse como si, estando ellos en el oriente, hubiese aparecido la estrella en Judea, sino como que ellos la vieron en oriente, precediéndoles a ellos hasta Judea (aunque algunos muestran sus dudas sobre esto⁵⁰). No

hubiera podido señalar la casa con claridad de no haber estado próxima a la tierra. Y, como dice el propio Crisóstomo, este comportamiento no parece propio de una estrella, sino de una potencia racional. De donde se saca la impresión de que esta estrella fue un poder invisible transformado en tal figura.

Por lo que algunos sostienen que, como sobre el Señor bautizado descendió el Espíritu Santo en forma de paloma (cf. Mt 3,16; Me 1,10; Le 3,22), así se apareció a los Magos en forma de estrella. Otros, en cambio, dicen que el ángel que se apareció a los pastores en forma humana (cf. Le 2,9) se apareció a los Magos en figura de estrella. Sin embargo, parece más probable que fuese una estrella creada de nuevo, no en el cielo, sino en la atmósfera próxima a la tierra, y que se desplazaba a voluntad de Dios. Por lo que el papa León dice en un Sermón sobre la Epifanía: En la región del Oriente se apareció a los tres Magos una estrella de claridad desconocida que, al ser más fulgurante y hermosa que los demás astros, atraía sobre sí los ojos y los corazones de los que la miraban, para que se advirtiese al punto que no era vano lo que tan insólito parecía⁵. (Santo Tomás de Aquino)

“Dice San León en un sermón de la Epifanía que, “fuera de aquella especie que inmutaba sus ojos caporales, un rayo de luz más brillante infundía en sus corazones la claridad de la fe”⁶. (Santo Tomás de Aquino)

*“Y la estrella ... iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño” (Mt 2,9). Los Reyes Magos llegaron a Belén porque se dejaron guiar dócilmente por la estrella. Más aún, “al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría” (Mt 2,10). **Es importante, queridos amigos, aprender a escrutar los signos con los que Dios nos llama y nos guía. Cuando se es consciente de ser guiado por Él, el corazón experimenta una auténtica y profunda alegría acompañada de un vivo deseo de encontrarlo y de un esfuerzo perseverante de seguirlo dócilmente**”⁷. (Juan Pablo II)*

II. VINIERON A ADORARLE

2º: le adoraron y le ofrecieron dones: “Prostrándose por tierra lo adoraron y le presentaron dones, oro, encienso y mirra”.

“Cuando veáis, detrás y delante de ellos la turba que los adora, decid en vuestro corazón **‘Señor, a Ti se ha de adorar’**”. (Ba 6,5)

“Ojalá, pues, mi querido Hugo, que te empapes de calma, de **adoración**. Esta última palabrita es la que más quiero recalcarte: **adoración**. Tratar de palpar la inmensa grandeza de Dios, algo de lo que se ve en el Antiguo Testamento y que una explicación excesivamente dulzarrona nos hace olvidar a veces. Es absolutamente necesario el intimar con Cristo, el sentido de una fraternidad con Él, pero que nada nos haga olvidar la distancia infinita que nos separa; que si Él nos llama sus hijos no es porque tengamos derecho, sino por un gesto de su infinita bondad”⁸. (San Alberto Hurtado)

“Diría que la adoración es reconocer que Jesús es mi Señor, que, Jesús me señala el camino

⁵ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica III*, q. 36 a 7.

⁶ *Ibid.* a 5.

⁷ SAN JUAN PABLO II *Mensaje para la XX JMJ, Colonia 2005*, n 2.

⁸ SAN ALBERTO HURTADO, *Carta al Sr. Hugo Montes Brunet, 24 de junio de 1948, Santiago*. Cartas e Informes, p. 214.

que debo tomar, me hace comprender que sólo vivo bien si conozco el camino indicado por Él, sólo si sigo el camino que Él me señala. Así pues, adorar es decir: Jesús, yo soy tuyo y te sigo en mi vida; no quisiera perder jamás esa amistad, esta comunión contigo. También podría decir que la adoración es, en esencia, un abrazo con Jesús, en el que digo: Yo soy tuyo y te pido que tú también estés siempre conmigo”⁹. (Benedicto XVI)

“Abrieron sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra” (Mt 2,11) (...) ¡Sed adoradores del único y verdadero Dios, reconociéndole el primer puesto en vuestra existencia! La *idolatría* es una tentación constante del hombre. Desgraciadamente hay gente que busca la solución de los problemas en *prácticas religiosas incompatibles con la fe cristiana*. Es fuerte el impulso de creer en los falsos mitos del éxito y del poder; es peligroso abrazar conceptos evanescentes de lo sagrado que presentan a Dios bajo la forma de energía cósmica, o de otras maneras no concordes con la doctrina católica.

¡Jóvenes, no creáis en *falaces ilusiones* y *modas efímeras* que no pocas veces dejan un trágico vacío espiritual! Rechazad las *seducciones* del dinero, del consumismo y de la violencia solapada que a veces ejercen los medios de comunicación.

La adoración del Dios verdadero constituye un auténtico acto de *resistencia contra toda forma de idolatría*. Adorad a Cristo: Él es la Roca sobre la que construir vuestro futuro y un mundo más justo y solidario. Jesús es *el Príncipe de la paz*, la fuente del perdón y de la reconciliación, que puede hacer hermanos a todos los miembros de la familia humana”¹⁰. (Juan Pablo II)

La Eucaristía:

“Y postrándose le adoraron” (Mt 2,11). Si en el Niño que María estrecha entre sus brazos los Reyes Magos reconocen y adoran al esperado de las gentes anunciado por los profetas, nosotros podemos adorarlo hoy en la Eucaristía y *reconocerlo como nuestro Creador, único Señor y Salvador*”¹¹. (Juan Pablo II)

III. AVISADOS EN SUEÑOS

3º: “Rescibieron respuesta estando dormiendo que no tornasen a Herodes, y por otra vía tornaron a su región”.

Los Reyes Magos nos dan ejemplo al seguir la estrella y la moción interna, dejando sus comodidades y seguridades. Nos lo dan también cuando, al desaparecer la estrella de su vista, consultan en Jerusalén (cuando la consolación no nos guie/confirmar la voluntad de Dios, debemos consultar), y luego, una vez que conocieron a Jesús, son ejemplo para nosotros porque no vuelven por el mismo camino; en nuestro caso también, en la misma medida que conozcamos al Señor, en esa misma medida nuestra vida va a tomar un rumbo distinto.

Vemos también como Dios los protege especialmente; debemos convencernos de que nosotros también somos así de amados y protegidos por Dios; nos ama y custodia, y está pendiente de nosotros, como si fuésemos los únicos en el universo... ¿creemos eso?

⁹ BENEDICTO XVI, *Encuentro de catequesis y de oración con los niños de primera comunión*, Plaza de San Pedro, Sábado 15 de octubre de 2005.

¹⁰ SAN JUAN PABLO II, *Mensaje para la XX JMJ, Colonia 2005*, nn 4-5.

¹¹ *Ibid*, n 4.

“Herodes será siempre el modelo de aquellos que investigan la religión, pero jamás actúan correctamente según el conocimiento que reciben. Al igual que los que anuncian viajes y conocen todas las estaciones, pero no van a ninguna. El conocimiento de la mente de nada aprovecha, a menos que vaya acompañado de la sumisión de la voluntad y de la acción correcta”¹². (Fulton Shenn)

Hermosura de Jesús

San Juan de Ávila muestra cómo la cita “vímosle y no tenía hermosura” se aplica sólo a la vista a los ojos del cuerpo –de los judíos, que no tenían fe–, porque a los ojos del alma siempre Cristo es hermoso, y luego agrega:

“Y pues así es, os parezca Cristo Esposo hermoso, siendo Dios hermoso, Palabra acerca del Padre. Hermoso también en el vientre de la Madre, adonde no perdió la divinidad y tomó la humanidad. Hermoso el Verbo nacido infante, porque aunque Él era infante que no hablaba, cuando mamaba, cuando era traído en los brazos, los cielos hablaron, los ángeles cantaron alabanzas, la estrella trajo a los Reyes Magos, fue adorado en el pesebre, en el que fue puesto como manjar de animales mansos. Hermoso, pues, es en el cielo, hermoso en la tierra, hermoso en el vientre de la Madre, hermoso en los brazos de Ella; hermoso en los milagros, hermoso en los azotes, hermoso convidando a la vida, hermoso no teniendo en nada la muerte; hermoso dejando su ánima cuando expiró, hermoso tornándola a tomar cuando resucitó, hermoso en la cruz, hermoso en el sepulcro, hermoso en el cielo, hermoso en el entendimiento. La suma y verdadera hermosura, la justicia es. Allí no le verás hermoso adonde le hallares no justo. Y pues en todas partes es justo, en todas partes es hermoso.» Todo esto dice San Agustín (Serm. 44,1ss: ML 38,258)¹³. (San Juan de Ávila)

A la que más conoció esa hermosura y más la reflejó en su propia vida pidámosle nos ayude a conocer y amar más a su Divino Hijo, nuestro Rey al cual queremos seguir, conociendo y haciendo su santísima voluntad.

...Ave María Purísima, sin pecado concebida.

¹² FULTON J. SHEEN. *Vida de Cristo*. Cap 2: Primeros años de la vida de Cristo, Los magos y la degollación de los inocentes.

¹³ SAN JUAN DE ÁVILA, *Audi Filia*, Cap. 113.